



BLOQUE DOMINICAL

"Vivimos en una olla con una tapa a 300 metros de altura"

El doctor Juan Cruz, secretario general del Instituto de Ecología, dice algunas cosas sobre el smog.



"Un petróleo que crasa una calle a media cuadra es también agente de contaminación", dice.

ESTUVO veinte días en China y volvió a Santiago a reanudar su batalla en contra de la contaminación.

El doctor Juan Cruz —especialista en alergias— muestra con orgullo su diploma que hace poco le entregó el Programa de las Naciones Unidas para la Promoción del Ambiente (PNU-MA). El certificado lo acredita como miembro del Global 500 Human Health, un grupo exclusivo que se destaca en el mundo ecológico y en el cual se cuentan individuos y sociedades relevantes como The National Geographic Society, el "Campo de los 100" (México) y la World Wild Foundation.

La nómina se integrará con sólo medio millar de personajes. La distinción al doctor Cruz es la número 75, el resto de la lista se irá completando a través del tiempo, según los méritos que evalúa un comité especial.

—¿No creen que es lindo que un chileno haya sido nominado en una lista de 500 personas en un mundo que tiene ya 5 mil millones de habitantes?, pregunta.

Se entorna en el mundo, pero él pone énfasis en el que está ahí en la calle, a unos metros de su despacho oficial. Su tema predilecto en las circunstancias de la entrevista es la contaminación:

—Santiago tiene un tipo de contaminación especial, que no tiene nada que ver con la de Londres o la de Tokio. Tiene que ver mucho con la que se da en ciudades como Los Angeles y Pittsburgh,

que están situadas en igual latitud y sufren los llamados frentes del Pacífico, que impiden la ventilación del aire, y soportan temporadas de inversión térmica. Con un poco de imaginación, podemos suponer que vivimos en una olla, con una tapa a 300 metros de altura, bajo la cual todo se pone a hervir. Y lo que hierve lo tenemos que respirar.

—¿Qué tenemos que cocinar en esta olla?

—De todos los elementos que se dan en esta situación, nosotros sólo podemos controlar las partículas y el monóxido de carbono, el CO. Pero hay otros ocho gases o sustancias que quedan sin medir. No obstante, finalmente, las autoridades y los mismos habitantes han comprendido la gravedad del problema y se han decidido a emprender una acción común. Por supuesto, esto ha perturbado al quehacer, es verdad, que hay una restricción vehicular, pero esta es una medida que, tarde o temprano, se toma que adopta. Porque aunque muchos aleguen, los vehículos son los principales contaminantes de Santiago y, entre los que más contaminan, están los destinados a la locomoción.

—Muchos suponen que la culpa es de don Pedro de Valdivia, que no tiene mucha vida.

—No hay que echarle la culpa a él de nuestra inacción. Él instaló la capital en un lugar insuperable, pero nunca supuso que siglos después iba a crearse un smog en un parque automotor y las calles iban a mantener un

trazado colonial. No hay que echarle la culpa de la creación de zonas de parquímetros, de zonas de estacionamiento en pleno centro, que dificultan el desplazamiento por la ciudad.

—Las rotundas... —Las rotundas causan también problemas porque hacen disminuir el proceso de ventilación, se construyeron porque era muy caro construir vías bajo nivel. Pero, para mí, hay un crimen peor que ese y es el de haber pensado el sistema de motores diesel incondicionados al país. ¿De dónde surgió esa idea? Seguramente del hecho de creer que el petróleo es el mejor combustible para la locomoción. Y es el peor. Pero, como convenimos a los autobuses de que es así? No lo podemos hacer porque se contaminan: petróleo no lo podemos probar.

—Se puede sentir que echan humo.

—La reacción no es tan fácil. Hay que comprobar técnicas que nos habrán o habrán contaminado. ¿Y cuál es el aparato técnico que en Chile puede probar eso? En Chile no lo hay.

—Carabineros dispone de detectores colorados.

—Los detectores sólo el monóxido de carbono de los automóviles particulares, no más.

—En torno a la contaminación hay muchos políticos, ¿el petróleo de ENAP contaminará o no?

—Contamina poco o muy

poco porque tiene mucha cantidad de azufre. En cambio, el que viene del Golfo Pérsico suelta más, tiene una mezcla mayor porque los árabes tienen un estándar de mezcla que pueden variar. Ahora, esto me lleva a una pregunta: ¿Existe un vehículo perfecto ideal? Creo que sí. Lo vi en China, era de fabricación japonesa, estaba tan bien hecho que no había ni una "gota" de humo. Ni contaminaba y, seguramente, tenía un sistema de rociado sofisticado que no noté. Creo que esas son las máquinas que se necesitan, hechas a nivel humano, y no esas que operan con determinado catalizador.

—El problema de la contaminación, ¿tiene solución definitiva o una de parches hoy?

—Tiene solución, pero claro, hay que revisar todo lo que se ha hecho hasta ahora. Los autobuses deben ser los primeros en darse cuenta de su responsabilidad.

—¿Y los particulares?

—Son los que menos contaminan porque utilizan gasolina. Sus vehículos, lanzan el monóxido de carbono que, al ser libre, no es tan peligroso. Claro que no lo es en calle Baquedano, por ejemplo, donde los autos de transporte pasan por un callejón.

—Si los particulares contaminan poco, ¿cómo se explica la restricción?

—Es que esta es una tarea de todos. Yo quiero enfocar en los vehículos de la locomoción colectiva, pero no puedo dejar de hacer referencias.

(Continúa a la vuelta)

Fue un error haber permitido la importación de motores recondicionados que se utilizan en la locomoción.

LA ENTREVISTA
DEL DOMINGO



"Vivimos en una olla con una tapa a 300 metros de altura"
[artículo] Luis Domingo Candia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Candia, Luis Domingo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Vivimos en una olla con una tapa a 300 metros de altura" [artículo] Luis Domingo Candia.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile